

EL ALBUM DEL HOGAR

FUNDADOR Y PROPIETARIO: G. MENDEZ

APARECE DOS VECES AL MES

ADMINISTRACION: SOLIS 219

SUSCRICION POR MES: 1 \$ %



HERO



HOMER ... ESTUDIO

Spencer

EL ALBUM DEL HOGAR

BUENOS AIRES JUNIO 5 DE 1887

LA PLUMA

Tal vez tú, lectora querida, no has pensado jamás ocuparte de otras plumas que las que habian de servir para adornar el sombrero que pensabas lucir tal ó cual tarde en Palermo, o la *aigrette* que ibas á ostentar por la noche en Colon.

Sin que esto sea acusarte de frivolidad, nunca tal vez has fijado tu atencion ni menos tus hermosos ojos (porque supongo que lo sean) en ese pequeño ser que yace abandonado sobre tu *secretaire* ó sobre la mesa de despacho de tu padre ó esposo. Cuando has necesitado de sus servicios te has apoderado de él, le has usado con indiferencia y le has arrojado luego con desden, sin dignarte concederle una mirada, sin pensar que podia tener importancia, sin que se te ocurriera que tenías en la mano ó al alcance de ella, un arma tan terrible como la mas mortífera, un elemento de destruccion tan poderoso como la dinamita y un manantial inagotable de dichas, de alegrías, de esperanzas.

Que de aquel insignificante pedazo de metal que tiras con desprecio, á veces con cólera, cuando está muy usado ó cuando no se amolda á las exigencias de tu pulso, brota lo mismo la muerte de un sér, que su vida; que con él le sumes en los cavernosos antros de la desesperacion, como le elevas á las radiantes regiones de la esperanza.

Ese pequeño cuerpo metálico de caprichosa forma, es el cincel que modela tus ideas, el buril que graba tus impresiones, la espada que hiere y el bálsamo que consuela. En una palabra, encierra toda la bondad del ángel bueno y la perversion del ángel malo y que indistintamente hiere y sana, segun la mano que le esgrime, segun la intencion que le guia.

Nada de esto has pensado seguramente, y al oírlo ahora, quizá por primera vez, te estraña, te ríes, lo juzgas una paradoja.

Voy á demostrarte que te engañas, y si logro convencerte, no te exijo otra recompensa sino que en lo sucesivo mires con mas atencion la pluma, que al tomarla entre tus rosados dedos, recuerdes estas reflexiones y medites el uso que de ella vas hacer, el cómo y porqué vas á emplearla.

Yo la profeso particular afecto; es mi compañera y es el lazo de union que existe entre mis lectoras y yo.

El revólver, la espada, el fusil, matan físicamente al hombre, le destrozan ó le inutilizan.

La pluma le asesina moralmente, le inutiliza tambien y por lo general esa muerte es mas terrible que la verdadera, esa inutilizacion es mas sensible, porque le aparta de la sociedad, donde no puede presentarse con el infamante estigma con que la calumnia le ha marcado.

La calumnia mata la felicidad de un hombre, la tranquilidad de una familia, y ha brotado de

la punta de una pluma sostenida por una mano guiada por el ódio.

Una plumada cambia el equilibrio de las naciones, otra transforma un ministerio y otra, en fin, conduce á millares de hombres, á los campos de batalla que anegan con su sangre y cubren con sus despojos.

Una plumada confirma una lancarota y con ella la ruina de muchos seres que ruedan de la cima del lujo á los abismos de la miseria.

La pluma mal dirigida puede convertirnos en verdugos de nuestros semejantes ó arrastrarnos á los inmundos calabozos de una cárcel.

Muchas veces es causa de grandes revoluciones y de conmociones populares.

Tambien ella nos une con indisolubles lazos á la muger que mas tarde es el ángel de nuestro hogar ó el demonio de nuestra existencia.

Finalmente, ella sirvió á Carlo Lanza para engañar á los tontos y hacerse millonario.

Inconvenientes innumerables ofrece en verdad la pluma, pero compensados con multitud de goces é inapreciables dichas que de ella brotan.

En la ausencia, la pluma nos comunica agradables nuevas del ser amado.

Nos hace comprender, sirviendo de intérprete, el inmenso cariño de la muger que adoramos.

Es la sutil flecha que hiere el corazón de una coqueta.

Con ella se escribe la historia.

Por ella avanzan las ciencias, la industria y las artes.

Por su mediacion nos regala el poeta esas suaves melodias nacidas del alma, que se llaman estrofas.

La pluma es el pincel que retrata las excelcitudes de la naturaleza.

Por ella el hombre traspasa los raquíticos límites de lo humano y se eleva á las regiones etereas.

Ella hace un empleado, que es como hacer un hombre; y hace un cesante, que es como deshacer á otro.

Finalmente, ella nos ha unido sin conosernos y nos ha tenido de conversacion un cuarto de hora.

ILUSTRACIONES

HERO, CUADRO DE M. SPIELER

La historia ó fábula de Hero y Leandro ha servido de asunto á poetas y artistas desde los tiempos más remotos: narráronla Strabon, Silio, Itálico, Pomponio Mela y otros analistas de la antigüedad; Marcial y Lucano la dedicaron hermosos versos; en medallas y camafeos romanos se ha conservado hasta nuestros días, y son muy apreciadas de los numismáticos dos de aquéllas, de los reinados de Caracalla y Alejandro Severo, que representan á Leandro en el Heles-

ponto, precedido de un amorcillo con una antorcha; el vate frances Lefranc de Pompignan escribió la tragedia lírica *Héro et Léandre*, y un poema de igual título ha publicado, pocos años hace, M. Denne-Baron; varios pintores, por último, se han inspirado en las escenas y los cantos de esa tragedia y ese poema, y entre ellos recordamos á M. Gebhardt, cuyo bellissimo cuadro *La Muerte de Hero y Leandro* han reproducido la fotografia y el grabado, y á M. Spieler, autor del cuadro titulado *Hero*, que damos á conocer en la primera página.

Hero, joven y bella sacerdotisa de Venus, en el templo de Sestos, amaba á Leandro, que vivia en Abydos, y aunque el Helesponto separaba á los dos enamorados, él, Leandro, atravesaba á nado todas las noches la peligrosa angostura, sirviéndole de faro una lampara que Hero ponía en la torre del templo, y regresaba al amanecer, tambien nadando, á su casa de Abydos; pero Eolo, envidioso de la dicha de los dos amantes (segun escribe M. Denne-Baron), desató una noche vientos de tempestad, y éstos apagaron la lámpara de Hero, hincharon las olas del mar y envolvieron á Leandro en la turbida corriente; y cuando la angustiada sacerdotisa vió el cadáver de su amante, á la luz de la aurora, en la arena de la playa de Sestos, cediendo á su desesperacion se arrojó al mar, y murió abrazada á Leandro.

El cuadro de M. Spieler representa á Hero en el acto de subir á la torre del templo, en aquella fatal noche, para colocar la lámpara que debia servir de faro á su amante.

Hemos llamado á esta narracion *fabula ó historia*: por página histórica la tuvieron los escritores antiguos, y de ficcion poética y conmovedora la calificó posteriormente la crítica severa, considerando que era imposible atravesar á nado, y dos veces en una noche, el Helesponto, cuya anchura entre Sestos (lado de Europa) y Abydos (lado de Asia) mide casi un kilómetro; pero el célebre Lord Byron intentó destruir ese argumento de la crítica moderna, atravesando á nado, seguido de una barca, el proceloso estrecho; salió del castillo de Abydos, y fué á parar, empujado por las corrientes de las aguas, tres millas más arriba de las ruinas de Sestos.

HUYENDO DEL FASTIDIO, CUADRO DE F. SEYMOUR

Rara es la persona á la cual no place el aire libre, mas para el infeliz prisionero, el aire libre es la obsesión de todos los días y el sueño de todas las noches. En la sociedad musulmana, la mujer es un ser condenado á prisión perpetua, prisión sufrida á menudo en preciosa jaula, pero al fin y al cabo prisión. Cierta que su fatal destino se halla compartido con otras mujeres igualmente desgraciadas; mas la desgracia engendra raras veces generosidad: la prisionera del harem se hace muy pronto egotista y huye el trato de sus compañeras, busca la soledad y en el sitio más recondito del jardin que rodea el

palacio, donde es á un tiempo reina y sierva, se hace la ilusión de que ha recobrado su libertad y con su libertad el derecho de amar voluntariamente y defender su pudor contra los ultrajes inferidos á la esclava. Mas esta agradable ilusión dura bien poco: uno de los guardianes del harem, representante de los ilegítimos celos de su señor, va en busca de la ausente y se complace en desgarrar sus ensueños. La mujer de Oriente no es dueña ni de huír del fastidio.

Tal es la escena ó mejor la situación que Seymour ha interpretado con talento.

UN DRAMA EN EL DESIERTO, CUADRO DE
E. KAEMP HER.

Raras veces un pintor ha conseguido mayor efecto empleando menos suma de medios. Ningun objeto ajeno á la escena representada, ningún detalle, distraen la vista del drama que tiene lugar en el desierto.

El cazador de leones ha hundido su lanza en la garganta de la fiera; esta es implacable en su odio; pero á punto de dar muerte á su enemigo, faltanla las fuerzas; las fauces abiertas para devorar, dan paso al estertor de la agonía.

La simplicidad con que está ejecutado el asunto, contribuye poderosamente á la impresión que produce. El autor ha despreciado en este cuadro los recursos vulgares, fiándolo todo á su fuerza de ejecución. Esto no es dable á las vulgaridades; la sobriedad en los medios empleados está en razón directa de la potencia del artista.

ROMEO Y JULIETA, CUADRO DE O. VERMEHRER.

No es ciertamente nuevo este asunto, ni por la escena que representa, ni por la manera de representarla. Los célebres amantes de Verona se citan todas las noches en el balcón de la estancia de Julieta, que Romeo escala peligrosamente. En esta difícil situación hablan de sus amores y de sus penas hasta que *canta el gallo*, como dice el autor de la admirable tragedia, en cuyo momento cambian un beso y se separan tristes, muy tristes, porque comprenden que su pasión no puede terminar sino en catástrofe.

Falta, como hemos dicho, novedad en el asunto, lo cual no es un defecto cuando se trata un hecho histórico ó convertido en tal por la potencia del genio; pero en cambio, ¡cuanta pasión, cuanta poesía en el cuadro de Vermehrer! ¡Con que tristeza desciende Romeo la escala por la cual ha trepado hasta reunirse con Julieta! ¡Con cuánto amor, con que frenesí aprisiona Julieta en sus brazos á Romeo, á fin de prolongar un minuto, un instante, el amor. so coloquiol

Aparte estas condiciones del cuadro, las más nobles tratándose de trasportar al lienzo la pasión de los amantes popularizados por el inmortal dramaturgo inglés, avalora esta obra de arte la misteriosa luz que domina en ella y que imprime un carácter triste á la escena. Los ténues rayos de la luna iluminan el balcón de Julieta,

como los poetas se complacen en decir que iluminan las piedras sepulcrales. Vermehrer, al inspirarse en una de las escenas del drama, ha preparado al espectador para la catástrofe final.

MART A

Al grito del amor, alma del orbe,
Contestan con amor el sér humano
Y el sér irracional; así el molusco
Como el pez y el reptil, como el crustáceo
Y el insecto y el ave; hasta las fieras
Desde sus negros y profundos antros;
¡Hasta las flores del jardín y el valle;
Hasta las aguas del dormido lago!.....
—¡ Amor! — al grito del amor responde
La montaña, con eco prolongado:
—¡ Amor! — la ola del mar, cuando vislumbra
De la luna la faz: — ¡ Amor! — los astros:
—¡ Amor! — los aires y la luz y el tiempo:
—¡ Amor! — la inmensidad: — ¡ Amor! — el átomo:
—¡ Amor! — la vida: — ¡ Amor! — la fría muerte:
—¡ Amor! — la tierra, el cielo y los espacios:
—¡ Amor! — en fin, el beso de dos nubes
Que celebran sus nupcias retronando,
Y á cuyo choque ardiente y fragoroso,
Hijo de sus entrañas, nace el rayo.....
Pero yo grito — ¡ Amor! y todo calla.....
Todo, ¡ hasta Marta, á quien adoro tanto!
¡ Ay! ¡ si pudiera odiarla!..... ¡ Ay! ¡ si pudiera
Así inflamar su corazón helado!.

JOSÉ SALVADOR.

Á TRAVÉS DE LOS TEATROS

COLON-POLITEAMA-NACIONAL-SAN MARTIN

¿Y porqué no he de echar yo también mi cuarto á espadas en materia de teatros y de crítica teatral, que tan abundante se ha hecho entre nosotros desde dos años á esta parte, si tengo el mismo derecho que los demás tienen y, sobre todo, si puedo emitir mi opinión sobre ellos libremente, sin los tropiezos que engendran las relaciones siempre amables de los artistas y las no menos amables insinuaciones de los empresarios?

Confieso que tengo un terror cerval á los que me ofrecen entradas gratis á los teatros que regentean y que mi terror aumenta de sí detrás de la entrada viene una tarjetita del tenor A., ó la *mezzo-soprano* B., que me saluda atenta y cariñosamente en el día de su estreno. A mí no me gustan las familiaridades estremosas, y mucho menos las indicaciones galantes, que suelen ser como puñaladas de pñcaro, que vienen siempre disfrazadas por una sonrisa más ó menos falsa, más ó menos espresiva.

Si los diarios grandes tienen sus grandes críticos teatrales, EL ALBUM DEL HOGAR lo tiene también, y de la medida de su hoja, sin pretensiones, sencillo, pero verdadero y franco como un antiguo soldado francés despues de una buena comida, en que ha derramado toda la batería de sus agudezas entre trago y trago.

Para mí la crítica teatral, que se ha elevado aquí á la categoría de ciencia, no pasa de un

pasatienpo, con sus sinsabores y sus horas alegres—que se debe tomar como viene, con borrasca ó con bonanza, con buenos y malos vientos, pero siempre tratando de colocarla en el terreno de las cosas amenas, sin querer hacerle calzar coturnos altos, por lo fácil que es despeñarse de las alturas de la crítica retumbante, sonora, de acento y voz ahuecada.

Y como cosa alegre pienso tratarla, hoy que converso un cuarto de hora en amable y galante compañía, con las lectoras de EL ALBUM.

* * *

La actual temporada de Colon será, á no dudarlo, una de las más lucidas de nuestro teatro *máximo*, como llaman los grandes críticos á la temporada de ópera, y no lo será principalmente por las damas que en la compañía actúan, sinó por los hombres que la componen, pues ya se ha podido notar que las acciones de las sopranos y de la contraltos están en baja en la inmensa bolsa de la opinión pública.

Masini y Kashmann serán los dos héroes de la temporada, secundados admirablemente por el bajo Tamburlini, que todos conocen, y que fué el año pasado la columna de granito que sostuvo el edificio de Colon, bamboleante de las viejas catástrofes sufridas, catástrofes que recrudecieron con la presencia del matusalénico tenor Stagno, como lo calificó el príncipe de los críticos de la prensa argentina.

Durante las primeras ocho representaciones, el público se ha mantenido indeciso, y la figura y la poderosa voz de Tamagno parecían imponerse entre los espectadores y el escenario como un torrente inmenso de ricas y exhuberantes sonoridades, indescriptibles y grandiosas.

Los comentarios de los corredores y de los pasillos se hacían cada vez más altos y más graves, y había muchos que recuerdan en los primeros momentos de la fama de que venía precedido el tenor Massini, diciendo que estaba muy por abajo á nuestro tenor gigantesco, pero poco á poco comenzaron los más reacios á darse por vencidos y concluyeron por declarar que habían perdido la partida comparando odiosamente á los dos tenores.

El tenor Masini no se impondrá nunca á nuestro público por las notas altas, pero vencerá, dominará, subyugará con la facilidad de su emisión, con la agilidad portentosa de su garganta de canario, con la dulzura y la nitidez de las notas centrales, con la difícil facilidad que posee de emitir en un *filo di voce* toda la arrobadora armonía de los cantos tiernos como el gemido de la tórtola, suaves y aterciopelados como una plegaria mística.

En cuanto al barítono Kashmann todo lo que de él pudiera decir sería pálido é incoloro: — su voz, — voz completa de barítono en los tres registros, — tiene modulaciones siempre agradables, siempre parejas, siempre atrayentes, y en cuanto á su acción dramática, han estado todos contestes en declarar que nadie hasta ahora lo ha superado entre nosotros.

SARABANDA SPAGNUOLA

Trascritta da
G. MASSENET

111.^o MOD.^o MAESTOSO

f e ben distinto il ritmo



tran

pp



tr



sempre P e staccato



First system of musical notation, consisting of a treble clef staff and a bass clef staff. The music features a complex melodic line in the treble with many sixteenth notes and some grace notes, and a more rhythmic accompaniment in the bass.

Second system of musical notation. The treble staff contains a trill (tr) over a note. The instruction *f e ben distinto il ritmo* is written below the treble staff. The bass staff continues the accompaniment.

Third system of musical notation. The treble staff features a trill (tr) and several accents. The bass staff has a steady accompaniment with some rests.

Fourth system of musical notation. The instruction *p* is placed at the beginning of the treble staff, and *leggerissimo* is written below the bass staff. The music is characterized by light, delicate textures.

Fifth system of musical notation, featuring first and second endings. The first ending is marked with *p* and the second ending with *f*. The treble staff has a more active melodic line, while the bass staff provides a consistent accompaniment.

The first system of music consists of two staves. The upper staff is in treble clef and contains a series of chords and eighth notes. The lower staff is in bass clef and contains a rhythmic accompaniment of eighth notes. There are several accents (>) and dynamic markings throughout the system.

The second system continues the piece. It features a trill (tr) in the upper staff. The instruction *sempre P e staccato* is written in the middle of the system. The music continues with eighth notes and chords in both staves.

The third system shows further development of the piece. It includes a trill (tr) in the upper staff. The music is characterized by eighth-note patterns and chords in both staves.

The fourth system continues with similar musical elements. It includes a trill (tr) in the upper staff. The piece concludes this system with a double bar line.

The fifth and final system on the page begins with the instruction *ff pesante*. The music is written in a grand staff with treble and bass clefs, featuring chords and eighth notes. There are several accents (>) and dynamic markings.

First system of musical notation. The treble clef staff begins with a piano (*p*) dynamic and a series of eighth-note chords. The bass clef staff provides a simple harmonic accompaniment. The system concludes with a fortissimo (*ff*) dynamic, featuring a series of chords with accents.

Second system of musical notation. The treble clef staff starts with a piano (*p*) dynamic and features a melodic line with slurs. The bass clef staff continues the accompaniment. A *rall:* marking is placed above the treble staff, followed by a final piano (*p*) dynamic.

Third system of musical notation, marked *I. Tempo*. The treble clef staff begins with a pianissimo (*pp*) dynamic and contains a complex melodic line with many accidentals. The bass clef staff provides a steady accompaniment.

Fourth system of musical notation. The treble clef staff features a trill (*tr*) in the first measure. The bass clef staff has a fortissimo (*ff*) dynamic. The system ends with a series of chords.

Fifth system of musical notation. The treble clef staff includes a trill (*tr*) in the second measure. The bass clef staff has a *poco a poco rall:* marking. The system concludes with a final chord.

Tampoco quiero ocuparme de Tamburlini por que el público ya lo conoce y es su amigo íntimo y cariñoso. En otra crónica que haga de Colon, me he de ocupar de la parte femenina de la compañía, que tiene algo bueno y bastante malo, dadas las condiciones con que las presenta el empresario Ferrari.

* *

En el Politeama se tira sal gruesa á manos llenas. La opereta francesa traducida al italiano y la opereta italiana traducida al libertino hacen las delicias de un público chacotón y alegre que despilfarra sus mas bellos cuartos de hora con una prodigalidad admirable y lastimosa.

La Preziosi continúa insultando al público pobre con sus torrentes de brillantes y la pobreza de su voz;— Cesari gana aplausos sinceros cuando se le ocurre valerse de las bellas condiciones de artista y de canto que posee, y los gana tambien con las groseras chabacanerías de mal gusto que emplea para entusiasmar al pueblo soberano, al que se aloja en la tierra de los dioses paganos, en ese endiablado paraíso, peste y fuego de los teatros democráticos en que, como en los teatros del Japon, se mira el espectáculo fumando, comiendo, bebiendo y conversando en voz alta y familiarmente, como si estuvieran en la plaza pública.

Hay, además, en el Politeama una ruidosa ostentación de mujeres hermosas en el cuerpo de coros,—bellezas perfectas y bellezas falsificadas, pero que, plásticamente hablando, son capaces de hacer perder los cascos á mas de un viejo verde, de esos que andan eternamente á caza de bocados de cardenal.

Esto no sería lo mas malo de la compañía, lo confieso ingenuamente, si no fuera que esas señoritas se permiten la libertad de entablar diálogos picantes con el público de los palcos próximos.

Pero... es mejor que pasemos sobre esto como sobre áscuas...

* *

Ha llegado ya el eminente artista Valero y su estreno ha sido, como todos lo esperaban, un verdadero triunfo para el viejo artista, encorvado por los años y los triunfos, levantando á un nivel digno el drama español en el teatro Nacional.

Valero estará poco entre nosotros. Los artistas que le secundan están muy lejos de sus méritos y creemos sinceramente que ha debutado con cierto desaliento y desgano que no es de extrañar en quien ha visto figurar su nombre entre los más célebres artistas del teatro español.

Además él, como todos, comprende que el drama antiguo ha decaído mucho, y que solo con un núcleo de talentos prodigiosos y de artistas de primer orden se consigue llevar un público numeroso al teatro.

* *

Una noticia para concluir.

Bosco, el insigne Bosco, el inmenso Bosco,

Bosco el fenomenal y el cariñoso Bosco, se ha casado y tiene familia.

Aquellas rugosas y enormes patas, aquella trompa larga y arqueada como la espina dorsal de un septuagenario, aquella masa informe de carne enhiesta, de piel negruzca que ustedes vieron en el Politeama haciendo habilidades y niñerías bajo la voz de mando del *cornac* africano, se halla otra vez entre nosotros, obedeciendo siempre á su nombre de *Bosco*, pero esta vez viene en grata compañía de su esposa y de su hijo primogénito, digno heredero de la corona de su magestuoso papá.

Los hermanos Carlo lo han traído otra vez para que muestre sus habilidades en el teatro San Martin, donde se halla feliz y contento al lado de su esposa y de su hijo, un elefantito elegante y cariñoso...

La gente menuda está de parabienes.

F. BROWN.

—:—

EL HOMBRE DE LOS ESTRENOS

(Conclusion)

—Éste algo trama—me quedé pensando. El *hombre de los estrenos* suele tener mal fin: acaba muchas veces (no todas) por echar su cuarto á espaldas, su cana al aire... por escribir él el drama de sus sueños. No todos, no todos, repito, acaban así; pero... el corazón me daba que Remigio se proponía restaurar el teatro español, haciéndole pasar al mundo, á la realidad, como él gritaba furioso al hablar de sus locuras.

* *

Lo que yo temía.

Remigio acabó por ahí, por reformador del teatro. No cabe negar que en su obra, que me leyó (para eso son los amigos), hacía entrar el mundo, todo el mundo, en el escenario.

Le llevó aquello (lo llamaba siempre así; no era drama, ni comedia, ni nada representable; era... *aquello*), lo llevó á un empresario que había contratados muchas veces compañías extranjeras y que tenía sus ribetes de realistas.

El empresario le dijo:

—Amigo, *eso* está perfectamente; *ahí* entra toda la creación, punto más, punto menos; cada cual habla el lenguaje que le es propio; pasa por la escena todo el mundo; pero por lo mismo, que en esa obra entra el mundo entero... su obra de usted no puede entrar en mi teatro; no cabe. Ya ve usted, el contenido no puede contener el continente... Esto no es disculpa de empresario; son habas contadas.

Remigio, muy á su pesar, se avino á reducir el cuadro.

Ya cabía *aquello* en el escenario.

Pero hubo otro inconveniente.

El me refería así, casi llorando, su nueva desgracia:

—En mi obra pasa un acto en una alcantarilla, y el empresario se niega á presentar esa especie de catacumbas urbanas.

—Pero ¿por qué? Yo he visto una zarzuela *idealista* en que hay un escaló y salen á escena las alcantarillas...

—No, si por eso ya pasa él. Alcantarillas como las de esa zarzuela las admite el empresario.

—¿Entonces...

—Soy yo quien no puedo admitirlas. Me lo prohíbe mi dignidad, mi credo artístico. Esa zarzuela, tú lo has dicho, era, *idealista*. Alcantarillas *idealistas* también las consiente mi hombre; pero yo...

—¿Pero tú...

—Ya ves; yo necesito que haya... *olor local*.

* *

Así se volvió loco mi amigo Remigio Comella, que como él decía, hubiera sido un buen empleado en Contribuciones, á... á no haber estrenos en el mundo.

LEOPOLDO ALAS.

SUELTOS

Un extranjero residente en esta Capital desde hace algunos años, ha sido recientemente víctima de una broma bastante pesada (peso de 5,000 patacones) por parte de una compatriota suya, mujer de notable belleza y de regular ingenio.

El verdadero mérito de la burla, no consiste en su originalidad, sino en haber recaído sobre uno de esos individuos avaros por naturaleza, y para los que sin duda se inventó el refrán aquel: *la codicia rompe el saco*.

El caso es el siguiente. La señora en cuestión, llama al que tenía destinado para víctima del engaño y presentándole unos planos de terrenos y unas escrituras de propiedad de los mismos, le dice:

—Se me ha presentado un negocio soberbio en la compra de estos terrenos, con los que espero triplicar en seis meses el capital invertido. No tenía el dinero necesario, 5000 nacionales, ya vé Vd. una bagatela, y no queriendo desaprovechar ocasión tan magnífica, he dejado al vendedor en prenda mis brillantes que, como Vd. sabe, representan una suma bastante mayor que la antedicha, en tanto que recurría á un amigo para que me anticipara la que preciso. Ese amigo es Vd., que supongo no se negará á prestarme esa friolera, tanto más, cuanto que firmaré á Vd. un pagaré á seis meses, por 6000 pesos, como valor recibido.

El descendiente de Abraham, halagado por la crecida ganancia que aquel inesperado negocio le prometía, y sabiendo á ciencia cierta, que la dicha señora tiene en brillantes un capital muy redondito, la entregó en el acto los 5000, perdidos, embolsándose en cambio un documento, al parecer legal, equivalente á 6000 pesos.

Cuatro días más tarde vá á visitar á su *nueva cliente*, quien sabe si para ver si tenia otro asunto por el estilo que proponerle y... la individual, *cual la golondrina viajera*, habia emprendido el vuelo con rumbo á Europa, llevando bajo sus negras alas, los dorados pesos del *judío*.

Este ha estado á punto de ir á cenar con Mahoma, de resultas del chasco.

Acompañado de una atenta carta, el Director de este periódico ha recibido un folleto del conocido periodista chileno Pedro P. Figueroa, titulado «Periodistas Contemporáneos»

Es un concienzudo trabajo en el que, con castizo lenguaje, retrata á grandes rasgos los escritores más notables de la vecina república de Chile.

Recomendamos su lectura á nuestros suscritores.

Un público numeroso y selecto ocupaba todas las localidades del Teatro Nacional, la noche en que tuvo lugar el debut del eminente actor Valero, verdadera gloria del arte escénico, que apesar de sus ochenta y tres años continúa en la plenitud de sus facultades artísticas.

La opinion general era, antes de comenzar el espectáculo, que el octogenario iba á borrar el buen recuerdo que dejó entre nosotros la última vez que pisó la escena en Buenos Aires. Ciertamente es, que á no verlo, no puede creerse que un hombre de su edad pueda dominar aun las terribles situaciones del drama moderno. Pero esta atmósfera no tardó en disiparse, cuando apareció el anciano en las tablas, con toda la energia y el aspecto de un hombre de cuarenta y cinco años. El entusiasmo rayó en su límite extremo cuando se vió que el actor continuaba tan vigoroso como en aquellos tiempos, ya lejanos, en que sabia arrancar entusiasmas aplausos al público dominado por el influjo del arte.

Valero fué objeto de un ovacion inmensa á la terminacion de cada acto. El eminente anciano no es un astro que decae, es un sol que se pone con toda la magestad del astro rey.

Aconsejamos, no obstante, á la empresa, que no abuse de él por el afan del lucro y no le haga representar papeles que pueden perjudicar su salud, que debe conservarse como sagrada reliquia, para bien del arte.

La casa Bossi, en la calle Florida, es el emporio de la moda, asi puede decirse, en Buenos Aires.

Apenas se retira de sus escaparates un objeto que ha escitado la atencion del público durante unos cuantos días, es sustituido por otro que borra la impresion causada por el anterior, con otra más agradable.

En la actualidad hay en exhibicion varios grupos de terra-cotta y bustos de lo mismo, de una ejecucion acabada y de un gusto exquisito.

Entre todos descuella uno colosal del general Mitre, de un parecido exactísimo.

El próximo 9 de Julio, aniversario de nuestra gloriosa independencia, tendrá lugar la inauguracion de las obras del Puerto Madero.

El programa de la ceremonia no está aun fijado definitivamente, pero segun indicaciones hechas sobre el asunto, promete ser espléndida.

Apadrinarán el acto la señora del Dr. D. Carlos Pellegrini, que tan valioso concurso ha prestado siempre á la empresa, y el Presidente de la República.

Terminadas las formalidades preliminares del acto, comenzarán á funcionar las poderosas bombas que han sido importadas de Europa, y en pocos instantes dejarán en seco una considerable zona del rio en las orillas de la Capital.

Las noches de Colon continúan siendo tan brillantes como de costumbre, apesar que de cuando en cuando la empresa sirve al público fiambres tales como el *Ballo in maschera*, que pertenece a la historia desde tiempo inmemorial. Y es en vano que el público proteste con su elocuente silencio, se lo hacen tragar partido en trozos pequeños, pero malos, por artistas de segundo orden, que figuran como de *printissimo cartello*.

A un público inteligente como el nuestro, no se le puede hacer pasar gato por liebre y aunque luego se sucedan ejecuciones tan completas como la última del *Mefistofele*, que ha sido sin disputa, la mejor funcion de la temporada, no borran por completo la mala impresion que las otras funciones de *requiem*, causan.

Colon es, á pesar de todo, el punto de cita de la crema de la sociedad porteña y la sala presenta todas las noches el aspecto de un inmenso ramillete de hermosuras, cuya belleza es realzada por los espléndidos adornos que lucen y los mil cambiantes de las piedras finas que como gotas de rocío se destacan sobre los cabellos rubios ó negros y sobre los albos senos, mal velados por el tul y los encajes.

Acaba de aparecer un volúmen editado en Paris y escrito por el actor cómico francés, Coquelin, titulado «La Risa».

Es un estudio consumado de esta sensacion, manifestacion externa de la alegria, ó de un estado especial del espíritu, cuyo efecto se conoce pero cuya causa se ignora, pues á veces un hecho que nada tiene de cómico, que implica tal vez la desgracia de alguien (por ejemplo, la caida de un prógimo en la calle, motivada por un resbalon) basta para que arrojemos la mas homérica de las carcajadas.

Muchos filósofos serios han tratado de explicar el porqué de la risa, sin haberlo conseguido: Coquelin en su obra tampoco lo explica, pero todo en ella es materia de risa.

La recomendamos (la obra, no la risa) á las personas de buen humor.

Hace pocas noches tuvo lugar en la escuela de tiro del maestro Cánovas, la exhibicion á guisa de ensayo, del célebre tirador norteamericano M. Handzon.

Entre las diferentes pruebas que dió de su destreza en el manejo de la pistola y la carabina, nos llamaron la atencion las siguientes:

Partir tres balas en el filo de un cuchillo, de tres tiros sucesivos; reventar una capsula de 6 milímetros á 12 pasos de distancia, con bala del mismo calibre, y marcar á bala la inicial de su apellido.

¡ Valiente nene, para tener con él un duelo á pistola!

Creemos un deber aplaudir la conducta del Directorio del Banco de la Provincia, que ha resuelto entregar á la desconsolada familia del malogrado cronista, empleado que fué de aquel establecimiento, Ramon Romero, la suma de dos mil pesos nacionales, para lutos.

Esto resolucion es tanto mas justa, cuanto que la familia del que fué nuestro querido amigo, ha perdido con él su único apoyo.

Pasando ayer por la calle Florida, escuchamos el siguiente diálogo entre dos mozos de la *high-tife*:

— ¿ De donde vienes?

— De ver á mi sastré y convencerle, no sin mucho trabajo, de que debia recibirme algunos pesos.

— Caramba! Eso es prodigioso!

— No lo creas! Si es que le debo mucho, le daba poco á cuenta y.... él queria más!

Tengo un amigo que es de lo más ocurrente que imaginarse puede y que en sus ratos de buen humor se complace en embromar á los industriales de puerta de calle (establecidos).

Días pasados entra en una ferreteria y con la amabilidad que es en el característica, pregunta á uno de los dependientes:

— Tiene Vd. cuchillos?

— Sí señor, de acero puro, elegantes y resistentes.

— Eso es lo de menos, lo esencial es que tengan buen filo.

— Garantizado.

— Entonces ¿ cree Vd. que podrán servir para cortar el apetito á mis convidados de hoy?

Sumario

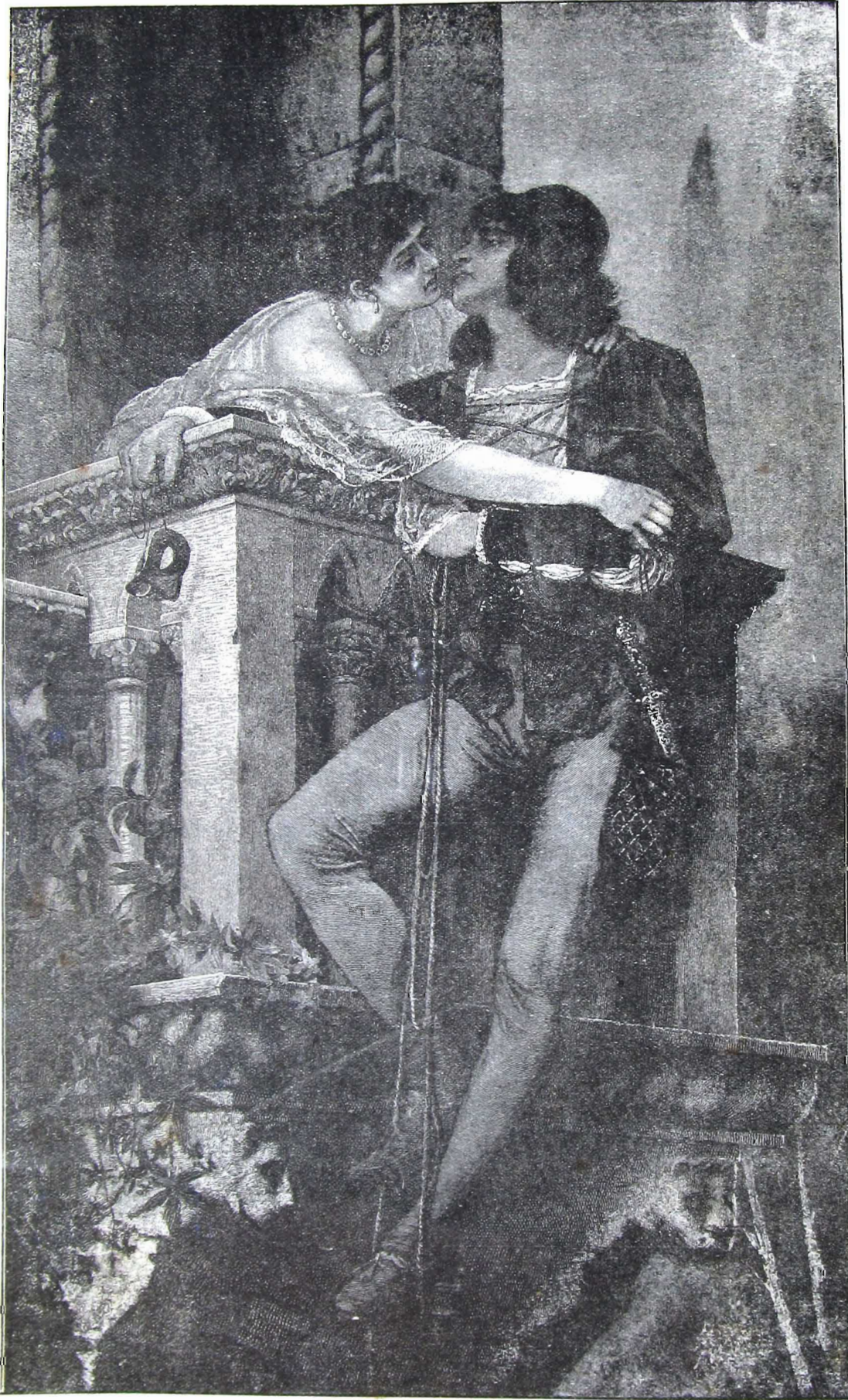
EL ALBUM DEL HOGAR lleva hoy los siguientes materiales:

Ilustraciones: Hero.—Huyendo del fastidio.—Un drama en el desierto.—Romeo y Julieta.

Texto: La pluma.—Ilustraciones.—Marta, poesia por José Salvador.—A través de los teatros, por Frank Brown.—El hombre de los es. trenos, por Leopoldo Alas.—Suelos.



UN DRAMA EN EL DESIERTO



ROMEO Y JULIETA

EL ALBUM DEL HOGAR

FUNDADOR Y PROPIETARIO: G. MENDEZ

APARECE DOS VECES AL MES

ADMINISTRACION: SOLIS 219

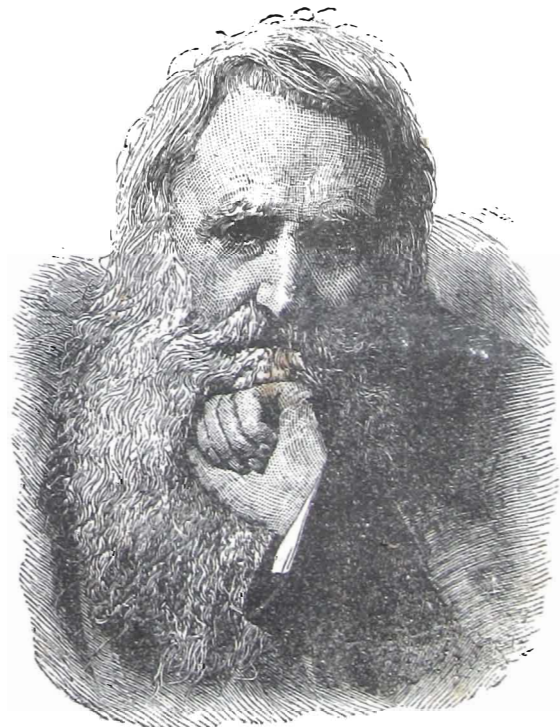
SUSCRICION POR MES: 1 \$ 25



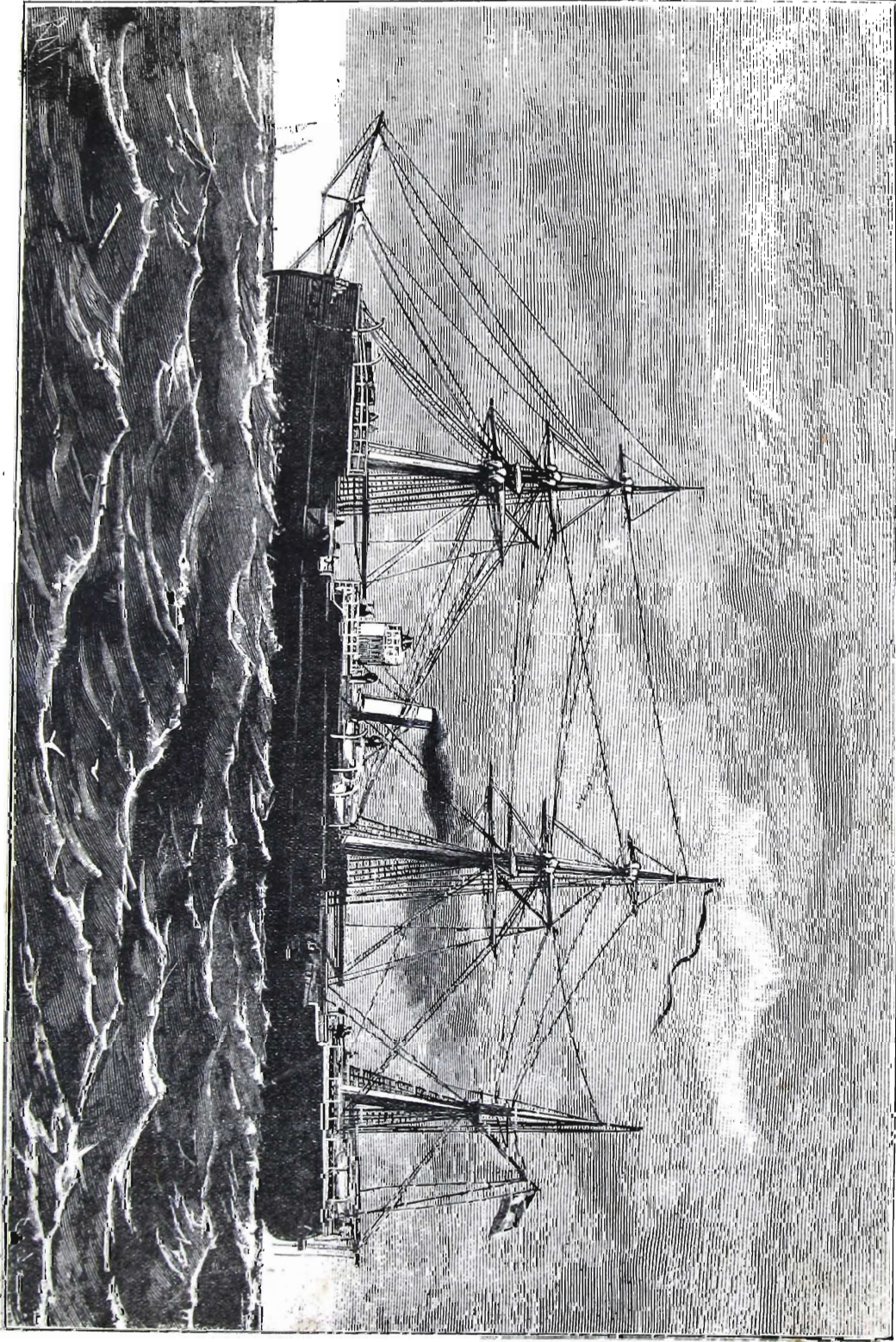
M. DUPUY DE LOME



EL ABATE LISTZ



ENRIQUE TAYLOR



El Crucero Infanta Isabel.

♠

EL ALBUM DEL HOGAR

BUENOS AIRES JUNIO 20 DE 1887

PLANTEL DE CRIMINALES

Sin que pretendamos sentar plaza de moralistas ridículos, ni hacer alarde de un puritanismo de costumbres que tal vez estemos muy lejos de tener, no obstante, valga por lo que valiere, apuntaremos algunas observaciones que si no son propias en la esencia, nadie por lo menos se ha tomado la molestia de hacerlas públicas, sobre un tópico que no carece de importancia.

Conociendo que la estética es lo esencial en todo, por ser lo que afecta más vivamente al más importante de nuestros sentidos, los municipios se cuidan del aseo y embellecimiento de las poblaciones que á su cargo tienen. Pero sólo de la limpieza y embellecimiento material, descuidando el moral, como si este no afectase para nada al buen gusto y la decencia.

¿Por qué este descuido censurable? lo ignoramos y no pensamos tampoco inquirir sus causas; pero existe, es tangible, le tenemos ante la vista y al alcance de la mano.

Cualquier extranjero que por vez primera pisa la Plaza Victoria, queda más ó menos gratamente sorprendido de su aspecto en general, de la suntuosidad de algunos de sus edificios, de su limpieza etc. Pero avanza, llega frente á Cabildo y bajo la recoba encuentra una mancha asquerosa, estensa, repugnante, viva, que se destaca con fuerza, del resto del cuadro, y que ensucia sus figuras al pasar sobre ellas.

Una pléyade de muchachos, entre los que se ven algunos que ya no lo son, rotos, sucios, manchados con el lodo de la calle, por el que se revuelcan cómo sobre un colchon de pluma, llevando impreso en el semblante el sello de sus vicios ó el de una precocidad criminal que espanta, gritan, chillan vendiendo los diarios de la tarde ó de la mañana, mezclando su pregon con groseros apóstrofes, con palabras obscenas ó sátiras del más crudo realismo, dirigidas por tal ó cual muchacho á otro que se le ha anticipado en la venta de un diario ó un boleto de *tramway*, ó á un transeunte cualquiera que ha tenido la debilidad de no dejarse engañar por ellos.

A cuantas niñas, á cuantas señoras hemos visto enrojecer de vergüenza al cruzar por entre esa escuela de inmoralidad al aire libre, escuchando aquella jerga de burdel proferida por criaturas que aun en la infancia, han perdido ya toda noción de decoro.

Ahora bien, ese extranjero que antes citábamos, ¿qué concepto formará de la cultura de una poblacion en la que tales espectáculos se consienten á ciencia y paciencia de la autoridad que vé, oye y calla?

Muy pobre sin duda, y cuando menos, dirá lo que nosotros decimos al atravesar por entre el plantel de criminales, imitando una frase de Napoleón I: Carne de presidio; pero carne que los hombres de la justicia dejan podrirse al

aire libre antes de arrojarla al monton de la penitenciaria, sin tener en cuenta que sus emanaciones vician y repugnan.

Tienen padres esas criaturas? sí. Pues obligúeselos á recogerlas y educarlas cual es deber suyo, preparándolas para ser miembros sanos de la sociedad.

No los tienen? No hay nadie que vele por ellos, que los eduque, que los aparte de la senda del crimen? Ahí está el juez de menores; á él compete incautarse de ellos, ponerlos bajo el amparo de las leyes, convertirlos en seres útiles, hacer de esa carne de presidio, brazos para la industria.

Mientras por las calles de Buenos Aires pululan esos vagabundos ofendiendo la moral, la vista y el oído, hay muchos talleres faltos de aprendices y muchas familias que necesitan sirvientes de corta edad y no los hallan, ó si los encuentran, son sin esas garantías que pueden y deben exigirse á los que van á entrar en un hogar cualquiera formando parte de él.

Desautorizada es nuestra voz para que abriguemos la pretension de ser oídos; pero no importa, cumplimos con un deber de conciencia al protestar contra esa berruga de la estética, esa carcoma de nuestro organismo social y repetir que las autoridades deben tomar cartas en el asunto, aunque no sea más que para evitar que nuestras madres, nuestras hermanas, nuestras mujeres y nuestras hijas, oigan en la vía pública lo que en el hogar no oyeron, ó aprendan algo de lo que siempre debe ser desconocido para ellas.

Tal vez no falte quien nos haga ciertas objeciones ó crea que arrastrados por un deseo moralizador en demasía, hemos olvidado algunas cuestiones de detalle. No; es que nos falta espacio para tocarlas, pero no ha de ser la última vez que de este asunto nos ocupemos, por que es de los que encierran mucha importancia.

— — — — —

A

Te he dado todo lo que yo creía
Capaz de conmover tu sentimiento:
Te he dado el corazón y el pensamiento...
Y ni la sombra de tu cuerpo es mía!

G. MENDEZ.

— — — — —

ILUSTRACIONES

M. DUPUY DE LOME, MIEMBRO DEL INSTITUTO DE FRANCIA

Nació en Plœmeur, cerca de Lorient, en 1816; entró en la Escuela Politécnica á la edad de catorce años, para seguir la carrera de ingeniero naval; en 1842 pasó á Inglaterra, comisionado por el Gobierno francés, para estudiar la construcción de los buques de hierro, y al volver á su país algunos meses después redactó una importante *Memoria* de la misión que se le había confiado, afirmando como consecuencia

de ella que se atrevía á construir un navío de alto bordo, de hierro, de hélice y de gran velocidad.

Las aspiraciones del innovador se vieron satisfechas en breve tiempo: el *Napoleon* fué el primer tipo y el más perfecto de los nuevos buques de guerra; y cuando en 1854 entró en los Dardanelos, contra viento y marea, montando 90 cañones y remolcando la fragata almirante *Ville de Paris*, mientras los otros navíos ingleses y franceses hacían esfuerzos inútiles para lograr el mismo objeto, una aclamación ruidosa y unánime de los marinos de las dos escuadras aliadas demostró á Dupuy de Lôme que su innovación era la base de las nuevas flotas de buques de vapor que habían de sustituir rápidamente á las antiguas armadas de buques de vela.

Si el éxito del *Napoleon* señala una fecha gloriosa en la historia del arte naval, la construcción inmediata de tres baterías flotantes, la *Devastation*, la *Lave* y la *Tonnante*, dirigida también por M. Dupuy de Lôme, señala otra fecha principal; esas tres baterías, forradas por coraza de hierro de 10 centímetros de espesor, pudieron acercarse fácilmente á la fortaleza de Kinburn, y destruirla en pocas horas.

En 1856 el hábil ingeniero presentó los planos de la primera fragata acorazada, la *Gloire*, que fué construida en Tolon en ménos de un año, y dotada de poderosas máquinas y artillería formidable: ella fué como el *debut* de las flotas acorazadas que hoy poseen todas las grandes potencias marítimas.

Dupuy de Lôme fué nombrado sucesivamente consejero de Estado, gran oficial de la Legión de Honor, miembro del Instituto (en 1866) y de la Academia de Ciencias, inspector general de Ingenieros navales y diputado por el departamento de Morbihan.

En 1870, durante la guerra franco-alemana, fué miembro del *Comité de la Défense de Paris*, y en este concepto dirigió la construcción de un aerostático, que no pudo ser experimentado hasta después de la guerra, en Vincennes el 2 de Febrero de 1872, y al cual aplicó matemáticamente, para la navegación aérea, las reglas fundamentales de la navegación oceánica; pudiendo asegurarse (dice M. Laur) que el éxito alcanzado por Dupuy de Lôme en esta primera tentativa, y las indicaciones dadas por el ilustre ingeniero, no han sido inútiles á los modernos constructores de globos más ó menos dirigibles.

En 1875 fué nombrado senador inamovible, y desde entonces se ocupaba casi exclusivamente, alejado de toda cuestión política, en los trabajos de la Academia de Ciencias.

Ha fallecido, colmado de merecimientos, á la edad de sesenta y nueve años.

ENRIQUE TAYLOR

La república de las letras ha sufrido una sensible pérdida por la muerte de Sir Henry Taylor, que falleció á principios del mes de

Mayo de 1886, á los ochenta y seis años de edad. Eminente poeta dramático, maestro en la gaja ciencia, había ilustrado la literatura inglesa con sus obras *Felipe Van Artevelde* y *Edwin la Hermosa*, y numerosas composiciones poéticas que le valieron merecidos elogios. Antes de consagrarse á las bellas letras, había servido dos años como oficial en la marina inglesa, prestando después los mas útiles servicios á su gobierno en diversos centros oficiales, por lo cual se le confirió en 1869 el título de Comendador de la Orden de San Miguel y San Jorge. Su primera obra *Isaac Commenus*, publicada en 1827, no obtuvo gran éxito, pero su drama histórico *Felipe Van Artevelde*, que vió la luz pública en 1834, le permitió alcanzar una reputación bien merecida, confirmada después por sus obras *La víspera de la Conquista*, *La vírgen viuda*, y otras que sería prolijo enumerar. Escribió también varios poemas notables, y algunos *Ensayos políticos*, que revelan sus profundos conocimientos en la materia. Compañero de Southy, Wardsworth, Rogers, Charles Austin, Macaulay, Mill, Tennyson, Browning y otros, figuraba dignamente en esta pléyade de ilustres escritores, que tanto contribuyeron á enriquecer la literatura de su país.

EL ABATE LISTZ

El eminente pianista cuyo retrato reproducimos, nació en Raiding (Hungria) en 1811. Sólo contaba nueve años cuando se presentó por primera vez al público, con tan buen éxito, que desde luego se pudieron presagiar sus futuros triunfos. Desde su juventud, Listz se distinguió por su hábil y admirable ejecución en el piano, hasta el punto de no haberse conocido quien le igualara. Nadie había interpretado como él las obras de los grandes maestros, particularmente las de Beethoven; pero Listz, no satisfecho con su fama de gran pianista, que nadie le podía disputar, quiso darse á conocer como compositor, y muy pronto produjo numerosas obras en diversos estilos, que prueban el gran mérito artístico del autor. Sus composiciones para orquesta han sido oídas con admiración, sirviendo para confirmar el talento del eminente músico. A su iniciativa se debe la erección de una estatua á Beethoven en el lugar de su nacimiento; y cuando ocurrieron las inundaciones de Pesth, en 1837, el noble artista fué quien más contribuyó con cuantiosas sumas al alivio de las víctimas. La ejecución de las obras dramáticas de Wagner en Alemania fué debida también por mucho á la enérgica protección de Listz, siempre entusiasta por los grandes compositores.

EL CRUCERO «INFANTA ISABEL»

En la semana anterior llegó á nuestro puerto el crucero de guerra español «Infanta Isabel», cuya reproducción ofrecemos hoy á nuestros suscritores.

Dicho crucero fue botado al mar el 24 de Julio del año próximo pasado, habiendo sido construido en el arsenal de la Carraca, bajo la

dirección de los ingenieros navales Srs. Uruellu y Alzola.

He aquí las condiciones del referido buque: Eslora, entre perpendiculares, 64 metros; manga, con exclusion de los forres, 6'75; puntal, 5'3; calado, 3'86; desplazamiento, 1160 toneladas; con cuatro calderas, que desarrollarán una fuerza de 1600 caballos; velocidad de su marcha, 14 millas; su arboladura corresponde á brik-barca, midiendo las velas una superficie de 696 metros.

Construido según los últimos adelantos del arte naval, el interior está dividido en diez compartimentos, y en caso de inundación de alguno de ellos, el buque puede continuar su marcha sin temor de zozobrar. Está iluminado á luz eléctrica, y dispone de poderosas máquinas para el servicio de artillería. Esta consiste en cinco cañones de 12 centímetros, sistema Honoria y dos de 7 para los botes de desembarco; monta además cuatro ametralladoras y dos tubos lanza torpedos colocados en las amarras.

EL PASADO, ESTUDIO DE ROUBALIK

Los años han inclinado esa hermosa cabeza, que un día se irguió fieramente. ¿Nada más que los años? . . . No es difícil la respuesta.

Haber vivido mucho significa por regla general, haber sufrido mucho, haber concebido muchas esperanzas y cosechado muchos desengaños.

No los años solamente; las penas al par de ellos, han abatido al triste anciano. En el último período de su existencia, el pasado en tero acude á su memoria; y en este pasado, ¡cuán pocas glorias compensan tantas fatigas, cuán breves horas de placer para indemnizar tantas eternidades de dolor! . . .

El autor de ese estudio es un artista checo ó bohemio, que ha dado pruebas de verdadero talento. Examínese con detención esa cabeza venerable y se verá que sobre ella pesa todo un mundo de recuerdos. Su fuerza de expresión es notabilísima, y si de ella pasamos á los detalles de su factura, son tantos y de tan primer orden que, para compararla, tendríamos que recurrir á los estudios de los grandes maestros, á esas carteras que guardan la primera inspiración de las obras inmortales del arte.

CARRUAJE DE VAPOR, DE M. BOLLÉE

Muchas tentativas han hecho los mecánicos para aplicar el vapor á la locomotiva terrestre en los caminos, y ya se nos ha dado á conocer un considerable número de carruajes de vapor. Entre los constructores más perseverantes son dignos de mención los señores Bollée é hijo, vecinos de Mans, que acaban de construir, y han ensayado ya, un nuevo vehículo de este género, cuyo modelo es el que representa nuestro grabado, copia de una fotografía de M. Sollier.

El armazón del carruaje, todo de hierro y acero, mide 1 m, 90 de longitud por 0 m, 85 de anchura, y apóyase en cuatro ruedas por medio de muelles, á fin de evitar las sacudidas. Las

ruedas motrices posteriores, de un metro de diámetro, están puestas en acción por un movimiento diferencial, de tal modo, que en las curvas, ambas pueden tomar velocidades diferentes; las ruedas directrices anteriores miden 0 m, 80 de diámetro, y gracias á su sistema de armadura especial, el carruaje no puede volcar, y es muy fácil dirigirle.

El generador, colocado delante, lleva todos los aparatos reglamentarios; es de un nuevo sistema que permite caldear una extensa superficie para poco peso; y es muy fácil limpiarle.

Contiene treinta y cinco litros de agua, volumen relativamente grande, que tiene por efecto mantener la presión más regular, pudiendo desarrollarse sin dificultad una fuerza de 2 1/2 caballos.

En la prueba que se hizo, la presión fué de veinte kilogramos por centímetro cuadrado, aun que la ordinaria no pasa de ocho. Durante la marcha, la alimentación de agua se hizo por medio de una bomba, y en las paradas por un inyector. La máquina motriz, que está detrás, es de inversión de marcha y de expansión, y tiene una fuerza de 200 kilogramos.

Los viajeros, en número de dos, van sentados detrás de la caldera, y el de la derecha tiene á mano todos los órganos necesarios para la marcha rápida de la máquina.

El combustible, puesto á cada lado del generador, puede bastar para recorrer veinte leguas. El peso del carruaje vacío es de 650 kilogramos; puede subir por las pendientes más rápidas, y su celeridad media es de veinticinco kilómetros por hora. El inventor ha obtenido velocidades de 35 á 40 kilómetros.

EL DESMONTE EN AUSTRALIA: MÁQUINAS PARA CORTAR ARBUSTOS

Los progresos de la agricultura en Australia son considerables, y los colonos extienden diariamente el dominio de terrenos, ya inmensos, en cuya superficie se practican las operaciones del cultivo; pero así en Australia como en América, la mano de obra escasea, haciéndose preciso servirse de la máquina. En los trabajos preparatorios de la agricultura en un suelo vírgen, nada es tan largo y fatigoso como desmontar un terreno cubierto de ramaje y arbustos, si se ha de hacer esto á fuerza de brazos. Un ingeniero mecánico de Nueva Zelanda, M. William Mac Laughlin, acaba de construir una máquina para desmontar bosques, la cual presta grandes servicios en Australia y nos ha parecido oportuno darla á conocer. Nuestro grabado, que últimamente publicó el *Scientific American*, dará una idea de ella.

La máquina consiste en un ligero armazón que dos caballos pueden arrastrar fácilmente; durante su marcha las ruedas hacen girar un eje, que trasmite el movimiento, por medio de ruedas de engranaje, á una cuchilla circular, cuyo borde está cortado á bisel; esta cuchilla obra directamente en los troncos de los arbustos y en el ramaje, los cuales hace caer con prodi-

BARCAROLA

GIUSEPPE MARTUCCI

ANDANTINO
CON MOTO

The musical score is written in 6/8 time with a key signature of two sharps (F# and C#). It consists of three systems of staves. The first system includes a vocal line starting with the instruction *flebile* and dynamic markings *p* and *f*. The piano accompaniment features a bass line with chords marked *Ca.* and asterisks, and dynamic markings *p* and *f*. The second system continues the piano accompaniment with various dynamic markings (*f*, *p*) and chordal textures. The third system concludes the piece with a final vocal phrase and piano accompaniment, including dynamic markings *f* and *p*.

First system of musical notation. Treble clef, key signature of two sharps (F# and C#). The piece begins with a piano (*p*) dynamic. The bass line features a prominent bass clef and a forte (*f*) dynamic at the end of the system. The notation includes various note values, rests, and slurs.

Second system of musical notation. It features a fortissimo (*pp*) dynamic with the instruction "con sordini" (with mutes). The system concludes with a forte (*f*) dynamic. The notation includes slurs and various note values.

Third system of musical notation. It features a piano (*pp*) dynamic. The system concludes with a forte (*f*) dynamic. The notation includes slurs and various note values.

Fourth system of musical notation. It features a fortissimo (*f*) dynamic at the beginning. The system includes the instruction "calando" (diminuendo), a tenuto (*ten.*) marking, a piano (*p*) dynamic with "poco rall." (poco rallentando), and a final piano (*p*) dynamic with "a tempo". The notation includes slurs and various note values.

First system of musical notation. Treble and bass staves. Treble clef, key signature of two sharps (F# and C#), 2/4 time signature. Dynamics include *f* and *pp*. The word *And.* is written above the treble staff. There are asterisks in the bass staff.

Second system of musical notation. Treble and bass staves. Treble clef, key signature of two sharps, 2/4 time signature. Dynamics include *p*. The word *And.* is written above the treble staff. There are asterisks in the bass staff.

Third system of musical notation. Treble and bass staves. Treble clef, key signature of two sharps, 2/4 time signature. Dynamics include *f e appassionato*, *p*, and *mf*. The word *And.* is written above the treble staff. There are asterisks in the bass staff.

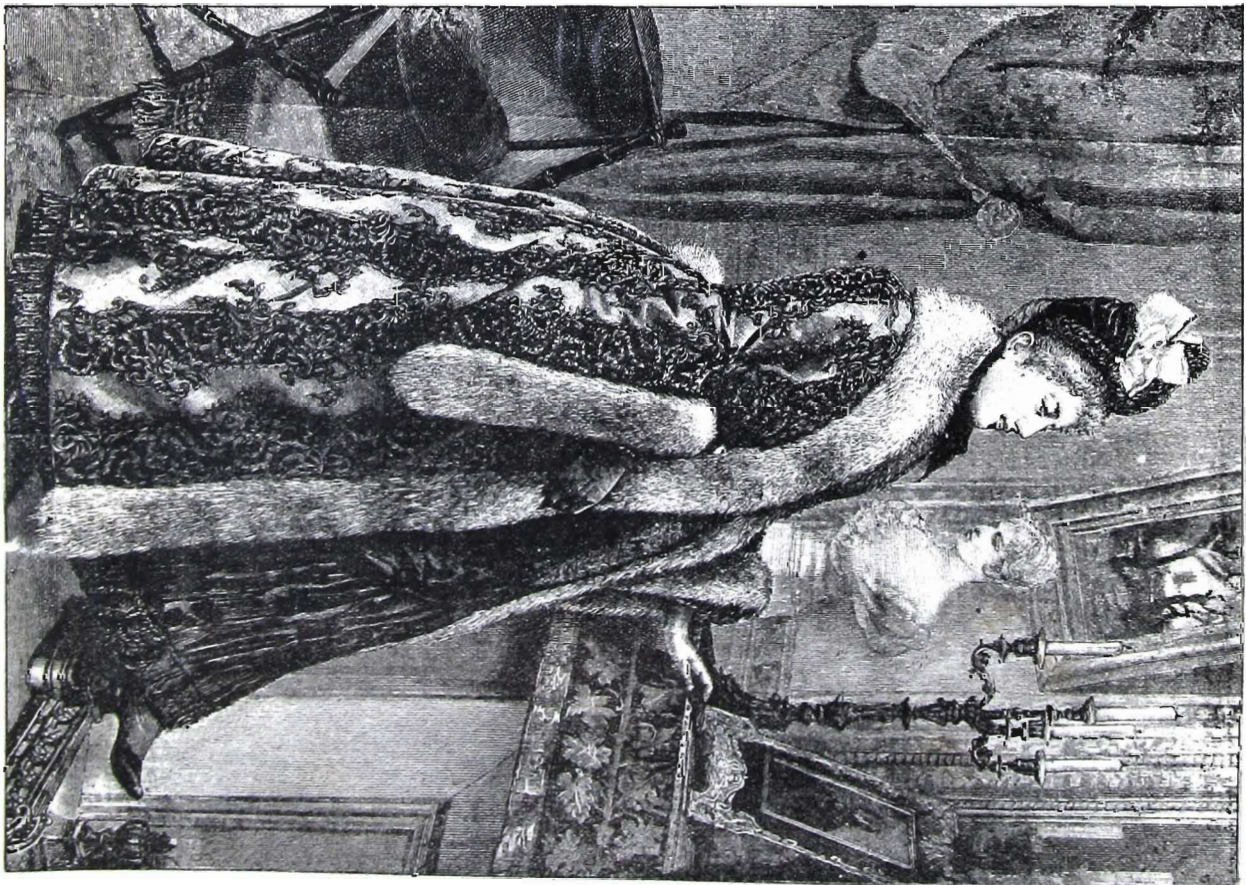
Fourth system of musical notation. Treble and bass staves. Treble clef, key signature of two sharps, 2/4 time signature. Dynamics include *pp sempre*, *pp*, and *dim.*. The word *And.* is written above the treble staff. There are asterisks in the bass staff.



1



2



3

giosa rapidez; si se trata de madera dura, la máquina puede cortar troncos de siete centímetros de diámetro, y si es blanda hasta de diez.

Esta máquina es relativamente muy ligera, y la única parte susceptible de sufrir deterioro es la cuchilla circular; pero hállese dispuesta de tal modo, que cuando se mella es muy fácil sustituirla con otra. El operador debe ir provisto de cierto número de hojas circulares, las cuales ha de adaptar sucesivamente á la máquina á medida que se vayan necesitando.

No es preciso que el terreno sea uniforme para que el aparato funcione convenientemente; opera en muy buenas condiciones en un suelo accidentado, y además se puede colocar la cuchilla en diversas posiciones, incluso la vertical, cuando así convenga para cortar ramas.

La máquina se ha generalizado ya en Nueva Zelanda y en Australia, donde actualmente la emplean muchos colonos. Ha venido á completar la serie de los curiosos aparatos que hoy figuran en la colección de útiles para la agricultura.

CORRESPONDENCIA DE MADRID

Sr. Director del «Album del Hogar».

Madrid, Mayo 19 de 1887

Debo agradecerle que aun conserve recuerdo de la amistad que un tiempo más feliz para entrambos, nos unió, y tengo á honra el aceptar la comision de que me habla en la suya del 15 pasado.

Siempre he conservado una grata impresion de esa tierra bendita donde trascurrieron los primeros años de mi juventud, esa época dichosa de la vida que deja en nuestra alma profunda huella, y me sirve de placer renovarla en cierto modo conversando algunos minutos con mis queridas porteñitas, apesar de la distancia que nos separa, por medio de las columnas de su ilustrado periódico; y esta conversacion ha de serme tanto más agradable, cuanto que, al par que las impongo con ella de esa pequeña cronica de frivolidades que forma el encanto de nuestro sexo, servirá para enseñarlas el modo de realzar su natural belleza.

Terminaré este proemio pidiéndole un servicio. Para V. caro Mendez, continuaré siendo y firmando *quien V. sabe*; para mis lectoras, permítame que me oculte tras un pseudónimo, es uno de mis muchos caprichos.

Continua predominando en Madrid la moda vienesa para los trages, por que es el *non plus* del gusto en lo concerniente á la irreprochabilidad en el corte y elegancia.

Las faldas drapeadas y el *Redingot* son la última palabra de la moda. Para vestidos los colores dominantes son: verde oscuro, caoba, azul oscuro y sobre todo heliotropo.

La forma de los trajes para calle y paseo, es segun la que en el figurin núm. 1 de los que le remito, puede ver. El figurin de la derecha que está de espaldas y repetido de frente, segun se

vé en el grabado, es un modelo distinguido para traje de paseo, empleandose en su confeccion la faya lisa. Adopta la forma de delantal con ricos bordados en azabache á los lados, sobre terciopelo y artistico drapeado. Cuello alto, (*collet montant*) adornado tambien con azabache, tiras de terciopelo *broché* á los lados del chaleco y aldeta corta que apenas descansa sobre la cadera.

La forma de los sombreros no ha variado mucho. El figurin núm. 2 representa los que hoy se usan en el mundo elegante.

1. *Dubarry*—de terciopelo castaño oscuro con plumas color de musgo y rubias espigas; sobre los ensortijados cabellos que adornan la frente, cae un elegante fleco de azabache y oro.

2.—El casco de esta capota es de terciopelo azul, formando de un lado una especie de cornucopia con profusion de plumas azules y encarnadas, sugetas con un lazo amapola, sobre la frente.

3.—El casco es de color castaño dorado; forman los dos lados de este original sombrero, alas de corbejon (cuervo marino) de un verde brillante con reflejos de luz metálica. Un volante rizado de terciopelo rodea la parte inferior de este sombrero.

4.—De terciopelo color de heliotropo; constituyen los adornos una verdadera mezcla de oro y encajes, combinados con un nudo y grupo de plumas color castaño.

El figurin núm. 3. representa el abrigo más rico y más usado en este invierno, largo, adornado con piel de zorro.

Como está bien detallado en el dibujo, renuncio á describir su confeccion á mis lectoras, que pueden verla en todos sus detalles. En abrigos cortos hay una gran variedad, ya en la misma forma que el largo representa, ya en la de *redingot*, ya en la de visita con aldetas ceñidas ó pegadas al talle, pero todos con pieles, pues estas, asi como antes representaban solo el abrigo caliente y pesado, hoy se ajustan á todas las formas y á todos los caprichos del abrigo femenino.

Acerca de los guantes, la moda se inclina otra vez al uso de los de seda calados, de varios colores. Sin embargo, se continuan usando con preferencia los de piel de Suecia, de 16 botones, colocando en el cuarto boton un volante de encape.

Temó hacer demasiado larga esta mi primer crónica y predisponer en contra mia á las amables lectoras que, en lo sucesivo, han de formar mi *auditorio*, y aunque sé que á nosotras hablándonos de modas estaríamos con la boca abierta toda una eternidad, hago punto y me despido hasta otra.

CAPRICHOSA.

SUETOS

Han prestado juramento ante la Cámara de lo Civil, los nuevos Dres. Enrique Rivarola y Osvaldo Magnasco.

El foro argentino cuenta pues con dos miembros más que le harán honor, dados los brillantes antecedentes de aplicacion é inteligencia de nuestros jóvenes amigos, en su carrera.

Los que aun piensen enriquecerse merced á los azares del juego de la lotería, sacrificando en él no sólo los productos de sus economías, sino hasta los de su mismo trabajo, pueden oír lo que sigue y escarmentar en cabeza ajena.

Las dos grandes loterías de Pernambuco y Ceará, de las que en Buenos Aires solo, se habrán vendido billetes por valor de 50,000 nacionales, han quebrado y los jugadores no recuperarán ni un sólo centavo del dinero arriesgado.

Los diarios recién llegados de Colombia, nos comunican la muerte del conocido poeta colombiano Ricardo Carrasquilla. Con él pierden las letras americanas uno de sus más fuertes campeones. Pérdidas de esta clase son tanto más sensibles, cuanto que son irremediables, pues por desgracia no abundan esos obreros de la inteligencia, en la joven América, y menos aun del mérito de Carrasquilla, á quien Cané dedicó tan encomiosas frases en su obra «En viaje.»

Editada por la casa Calman Levy de París y precedida de un prólogo de Paul Bourget, ha aparecido una obra de los Sres. Anatolio Cerjber y Cristophe, titulada *Repertorio de la Comedia humana*, que se encuentra en venta en las librerías de esta Capital.

Trabajo concienzudo y paciente, revela por parte de sus autores, una profunda admiracion, un cariño intenso hácia el novelista de la filosofía, Balzac.

El repertorio de la Comedia humana es simplemente una agrupacion artística de todos los personajes principales que Balzac ha presentado en sus novelas y de los que se ha servido para el desarrollo de la trama de las mismas.

Zola, como Voltaire y como todos los creadores de una nueva escuela, ha tenido siempre en el número de sus adeptos algunos que no solo han propagado con todo fervor su doctrina, sino que han convertido en objeto de veneracion cuanto con el maestro se relacionaba.

Balzac ha tenido tambien admiradores de esta índole, que arrastrados por su adhesion, han llegado hasta lo que algunos incapaces de comprender ese culto calificarán de ridiculeces.

No hay que rebuscar mucho para encontrar el tipo á que nos referimos. Un negociante marsellés llamado Granoux, se habia consagrado al inmenso trabajo de reunir y coleccionar hasta los mas insignificantes artículos publicados sobre Balzac, hasta los sueltos mas pequeños que se ocupaban de él ó de sus obras, desde que hizo su debut literario.

El repertorio de la comedia humana es una prueba mas de lo que esa idolatría puede en el ánimo de los convencidos de una escuela cuyo

idolo es el creador de ella, al que rinden un culto exagerado tal vez, pero sincero.

El que dicha obra haya sido hecha en colaboración, es una verdadera casualidad. Cerrber y Cristophe habian concebido simultáneamente el mismo pensamiento y cada uno por su parte habia dado principio á su desarrollo, sin que ninguno de ellos supiera lo que el otro hacia. M. Cristophe habia ya organizado un casillero numerado y con sus correspondientes etiquetas, en las que se leia el nombre de los personajes de las obras de Balzac, para colocar en cada casilla los antecedentes y datos respectivos, cuando un amigo de ambos autores, el difunto Altenet, tuvo conocimiento de la idea de ambos y temeroso de que esta simultaneidad casual evitara el cumplimiento de la comenzada obra, monumento en honor del filósofo, puso en relacion á ambos autores y juntos comenzaron el trabajo y juntos le han dado á luz.

Tenemos la seguridad de que ni uno solo de los admiradores de Balzac dejará de adquirir tan interesante volumen, en el que está condensada toda la doctrina de aquel y dibujados á la perfeccion los caracteres de que el creador de la escuela se sirvió para desarrollar su predica.

Severina es el titulo de la novela original de nuestro distinguido amigo D. Eugenio Auzon, que viene á aumentar el exiguo número de obras de este genero, puramente locales.

No sabemos porque habiendo entre nosotros verdaderos talentos jóvenes que figuran ventajosamente en el mundo de las letras, ha de continuar tan descuidado ese género de literatura, teniendo nos que contentar con las novelas que Europa nos remite á centenares, de las cuales una muy pequeña parte pueden ser leídas por todos.

En el próximo número encontrarán nuestros lectores un éstenso juicio sobre la citada obra.

ARCO IRIS

Segun un periódico parisién, la *tenue* correcta del llamado sexo feo, en las ceremonias nupciales, es la siguiente:

El traje de frac no debe ser usado sino por el novio, los padres y abuelos de ambos esposos y los *garçons d'honneur*.

En cuanto á los demás miembros de la familia, aunque sean los hermanos de ambos esposos, deben ir vestidos de levita, sombrero alto, botines de charol y guantes claros.

El sombrero alto debe prevalecer sobre el mecánico, llamado *claque*.

Ya saben nuestras lindas lectoras, las que aun no hayan pescado un buen ó mal marido, lo que deben exigir á éstos y á los amigos de éstos, en aquel día grande que á todas os deseamos.

Seguramente que no hay uno solo de nuestros lectores, que no conozca al sabio Burmeister, el naturalista más concienzudo y el alemán de peor génio que han visto las edades presentes, tan-

to, que cada vez que camina con esa ondulacion caracterfstica del rengo, parece decir: He aquí las consecuencias de mi carácter brusco.

Pues bien, este pozo de ciencia y de mal humor, sufre en estos momentos la crisis de rabieta más grande que recuerda haber padecido.

Y el caso no es para ménos. Recien llegado de una de sus escursiones científicas por el interior, echa de ver que ha trabajado para el Obispo, como vulgarmente se dice, pues que se le ha estraviado el cuaderno donde traía anotados los resultados de su expedicion, siendo infructuosas cuantas pesquisas ha hecho para encontrarlo.

Si alguno de v. v. sabe de él, no deje de librar al pobre sabio, de su crisis hidrofóbica, entregándole el precioso *carnet*.

El 19 del actual se abrirá al público la Exposicion artística instalada en el local de la antigua Bolsa, y que constará exclusivamente de cuadros, y esculturas en mármol, sin que haya un solo bronce.

Los lienzos pertenecen en su mayor parte á artistas italianos. El local ha sido adornado con un gusto esquisito y verdadero lujo. No dudamos que este ha de ser el punto de cita de la sociedad porteña, en los dias que la esposicion esté abierta.

El 15 del actual dejaron de pertenecer al mundo. . . . de los solteros, dos jóvenes más: el Dr. Adolfo Olivares y el Sr. Sumblad. El primero se ha unido á la bella y simpática Sta. Maria Sumblad, y el segundo á la no ménos bella y simpática Sta. Elisa Huergo (hoy Sras. de Olivares y Sumblad, respectivamente).

Ambas ceremonias se celebraron conjuntamente en la capilla Arzobispal.

Deseamos á los recién casados un eterno cielo azul, en el que brille una nunca eclipsada luna de miel.

En un mapa no se ven ya solo las naciones, sus rios, montes, etc., etc.; un observador curioso puede encontrar algo más.

Véase lo que un amigo nuestro, joven de *chispa* y oportuno sobre todo, nos decia mirando el mapa de la vieja Europa.

—Segun el carácter peculiar de cada nacion, veo representada en ella uno de los departamentos de que consta una casa: Francia es la sala; Inglaterra el escritorio; Alemania el gabinete de estudio y sala de armas, é Italia el gabinete de las curiosidades y depósito de objetos artísticos; Suiza la cocina, Holanda la despensa; Austria el altito de los muebles viejos; Turquía la alcoba; Rusia el patio; España y Portugal la bodega.

El que así divide la Europa, nos ha prometido hacer lo mismo con América; cuando llegue el caso lo comunicaremos á nuestros lectores.

Suponemos que nuestros favorecedores han de leer con gusto, por su originalidad, la siguiente anecdota que encontramos en un diario de Paris, de los de última fecha y que transcribi-

mos íntegra, sin garantir, por supuesto, su veracidad.

«Hace algunos años que un caballero arruinado, tanto como puede estarlo quien se ha comido alegremente hasta su último centavo, contrajo matrimonio con una rica heredera.

Elera, ó se hacfa llamar marqués, título que alhagó á la novia.

La luna de miel fué de corta duracion.

A los seis meses, la señora tenía un amante y el verdadero ó pseudo marqués, sostenía á una bailarina muy conocida entre la gente de buen humor.

La marquesa, á la que no gustaba gran cosa el que con su plata se enriqueciera á los joyeros y dueños de *rotisseries*, amenazó al marqués con la separacion.

Este, por su parte, tenia en su poder un testamento que la mujer había tenido la debilidad de firmar en un momento de pasion, y por el cual constituía al esposo en único y universal heredero de todos los bienes, á la muerte de aquella.

¿Qué hacer? El marqués no tardó en decidirse, y dos meses después enterraban á la marquesa.

Lloró concienzudamente y acompañó el fúnebre cortejo; en una palabra, quedaron cubiertas todas las apariencias y los pesos en su bolsillo.

Crefase ya tranquilo y seguro, cuando recibe un día la visita de M. X, afamado dentista parisién.

—Señor marqués, le dice, sería V. tan amable que me abonara esta cuentecita?

—¿Qué cuenta? yo no debo á V. nada.

—Personalmente, no; pero he tenido el honor de proveer á su difunta esposa de una dentadura completa, último sistema perfeccionado, importe diez mil francos.

—Tunantel

Señor marqués, los insultos están demás.

—Y su cuenta de V. también. Me consta que mi esposa tenía su dentadura natural.

—Pues bien, señor, hay un medio de comprobar cual de los dos tiene razon.

—Cual?

—Pedir la exhumacion.

Esta traía consigo la autopsia y esta, á su vez, importaba el descubrimiento del crimen.

El marqués no vaciló mas y pagó, comprendiendo que era lo mejor que podia hacer, y así, por aquellos 10,000 francos, continuar brillando en los salones, en vez de ir á presidio. »

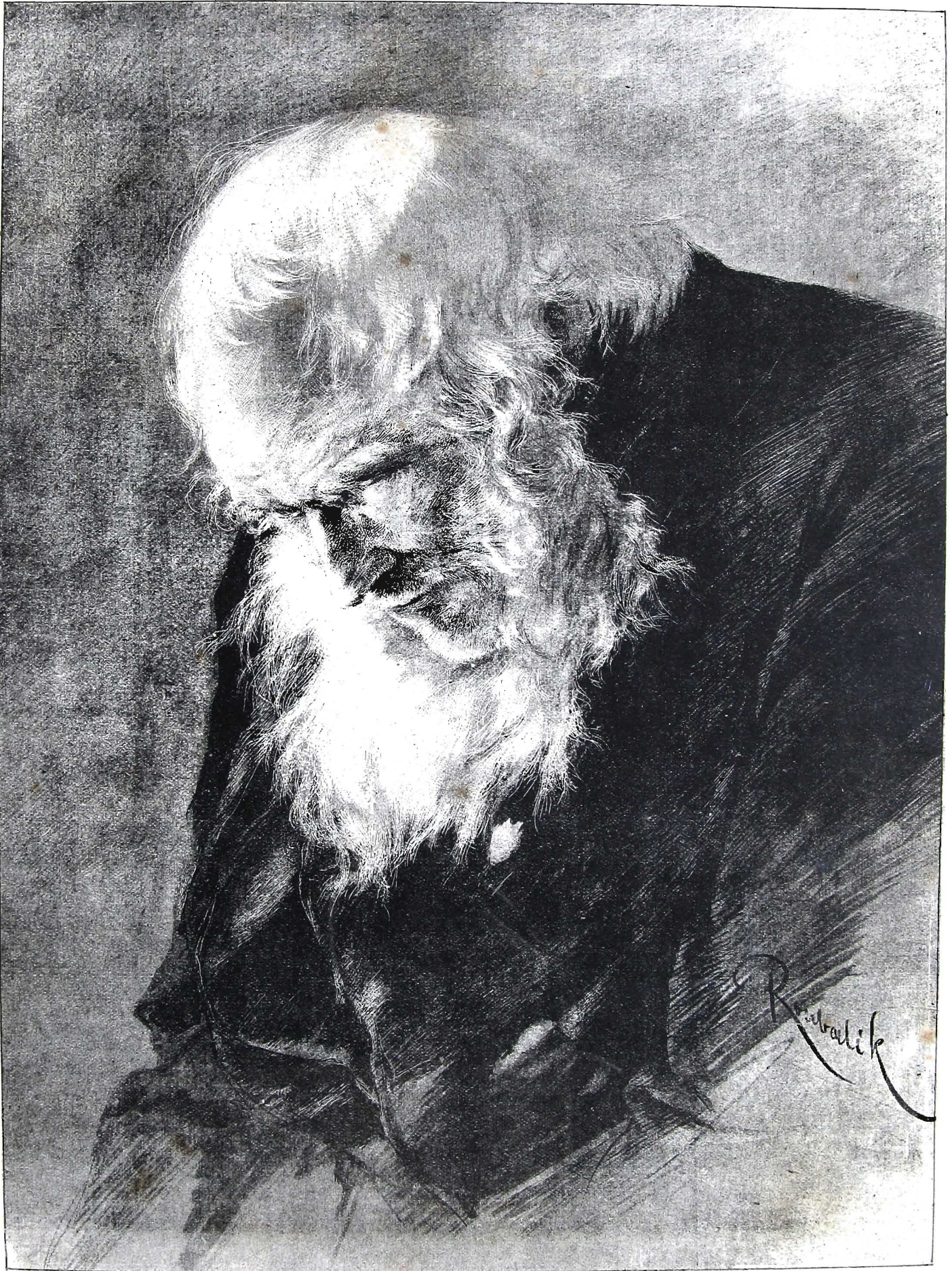
Sumario

EL ALBUM DEL HOGAR lleva hoy los siguientes materiales:

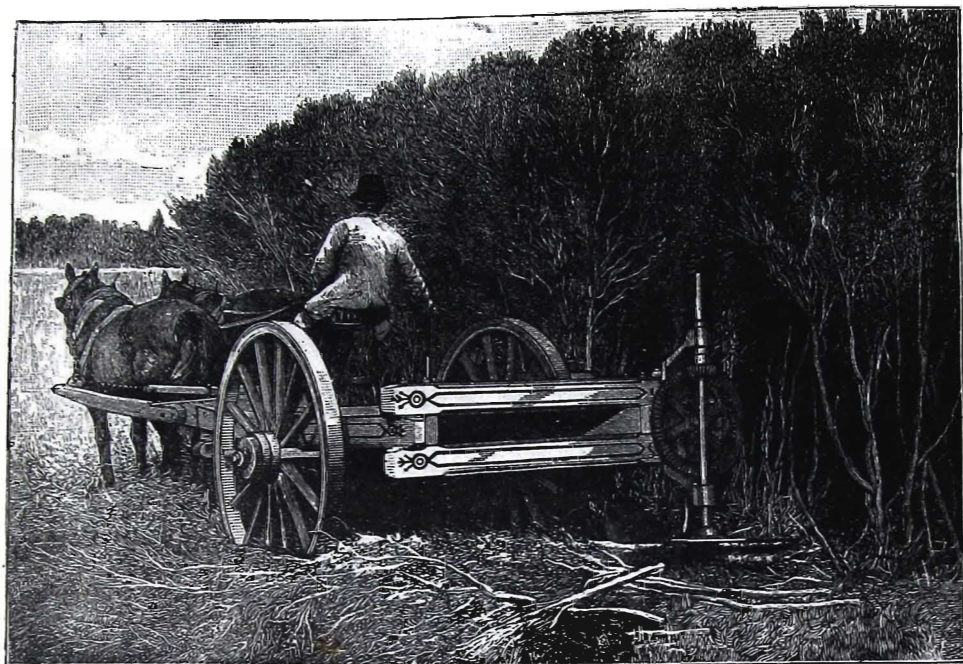
Ilustraciones: M. Dupuy de Lome — El abate Listz — Enrique Taylor — El Crucero Infanta Isabel — Figurines — El pasado — Máquina para cortar arbustos — Carriage de vapor.

Música: Barcarola, por Giuseppe Martucci.

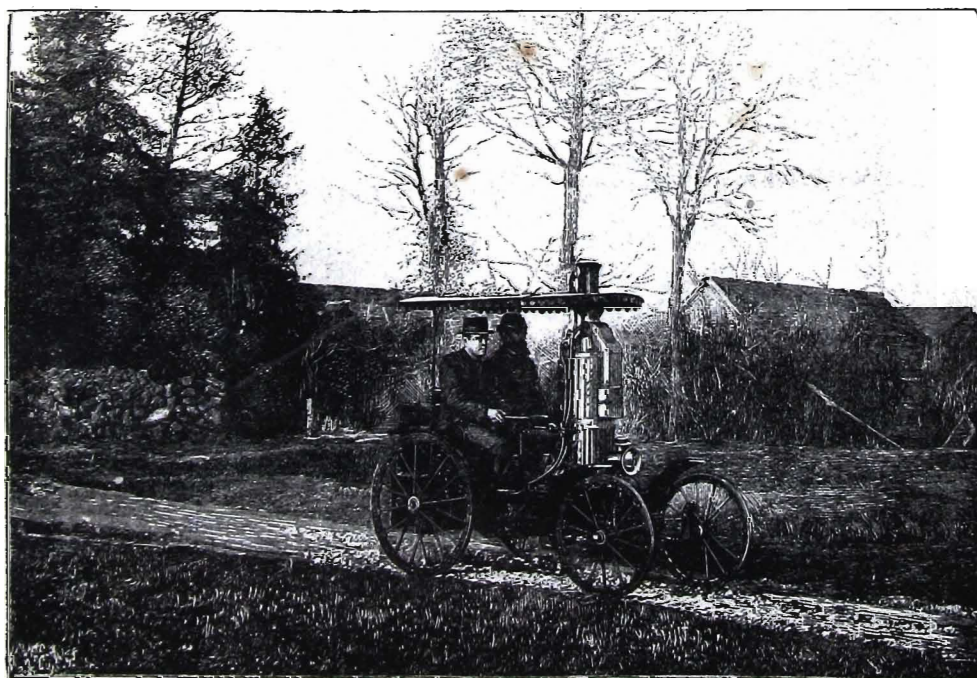
Texto: Planta de criminales — A poesia, por G. Mendez — Ilustraciones — Correspondencia de Madrid, por Carrichosa — Suelos — Arco Iris.



EL PASADO



MAQUINA PARA CORTAR ARBUSTOS



CARRUAJE DE VAPOR